

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

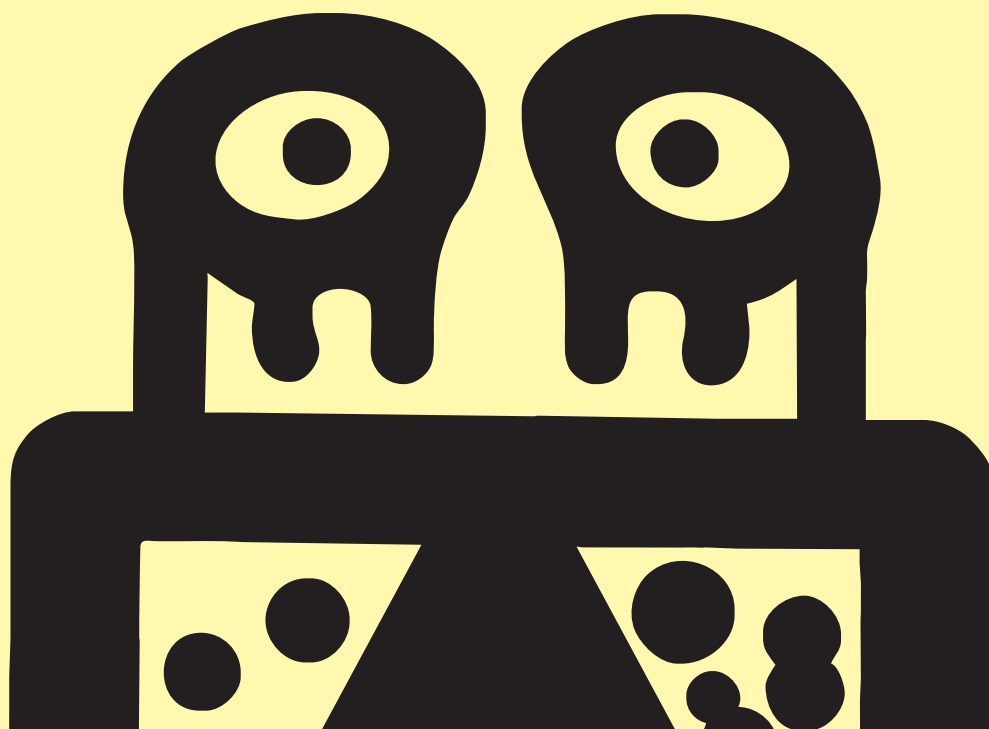
Homenaje a Laura Laiseca

29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

ACTAS



ACTAS

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

Homenaje a Laura Laiseca

Bahía Blanca, 29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

El 98 cubano: valoraciones del gran relato en la agenda temática de la prensa argentina. Análisis de las estrategias comunicacionales en el periódico *Buenos Aires Herald*

Elena Torre
Universidad Nacional del Sur
etorre@bvconline.com.ar

Planteamiento del tema

Las condiciones iniciales en el enfoque del tema a desarrollar en este trabajo, surgen en relación a pensar en los sistemas de información actuales y su operatividad bajo la lógica del mercado y el neoliberalismo y las implicancias de determinadas tramas del devenir histórico que promovieron la fusión entre expansión capitalista y los canales de enunciación que retroalimentan su legitimación en el mundo de las ideas. Este marco de reflexión da lugar a la formulación de ciertos interrogantes respecto a cuáles son los efectos en la formación de la opinión pública y el imaginario social, el hecho que una poderosa minoría controle alrededor del 80% mundial de los flujos culturales, informacionales y comunicacionales hoy existentes, o bien que las industrias de “lo simbólico” ocupen un sitio preferencial en la composición del producto bruto de los países centrales, especialmente Estados Unidos, líder de la “cultura única”.¹

Lejos de pretender ahondar en estas cuestiones, importa resaltar que el fenómeno señalado pone en evidencia el rol de los medios y sus prácticas de mediación, como herramientas de construcción de hegemonía. La validación de la hegemonía de los sectores dominantes requiere de los dispositivos ideológicos sobre los que operan los medios para interpretar la realidad en su capacidad de universalizar los intereses corporativos, pregnando y naturalizándolos en el sentido común de los grupos subordinados.²

Los modos de producción y circulación de la información, la intencionalidad de los mensajes, el tono comunicativo y el empleo de recursos retóricos, actúan como aplicaciones que objetivizan y direccionan el plano simbólico de la palabra.

La estructuración de la información por parte de los medios, la toma de decisiones en torno a la ponderación y composición de temas a dar tratamiento se vale de la *construcción de agenda* como estrategia organizacional, fuertemente cargada de intereses y posturas frente al mundo.

Ciertamente, los especialistas en comunicación subrayan la importancia del estudio de la construcción de las agendas globales y cómo los temas de éstas ingresan al mundo de los sentidos, alimentando la opinión pública y el imaginario social. Al entenderse por agenda al listado de problemas y desafíos que resultan de una época y

¹ Cf. (Ford, 1999:14).

² Se considera el concepto de hegemonía según la interpretación del concepto gramsciano que ofrece

que adquieren un alto nivel de institucionalización, necesariamente el análisis cruza la dimensión temporal de este producto.³ La convergencia entre procesos epocales y el carácter de *acontecimiento* que determinados hechos asumen en la tematización del campo periodístico contemporáneo a los mismos, permite considerar a la guerra hispano-cubana-norteamericana de 1898 como un caso testigo que merece ser abordado desde dicha perspectiva analítica.

El 98 cubano como anclaje de imperialismo moderno que impuso el desalojo de las antiguas formas de dominación en el escenario continental, concitó la atención de la comunidad internacional, tanto desde el plano fáctico de su desenvolvimiento como por las profundas transformaciones estructurales que en torno al proceso se proyectaban.

El caso, en tanto hecho de ruptura y alteración de los marcos de referencia preexistentes, asume la valoración de acontecimiento altamente noticiable por parte de un variado sector de la prensa argentina que, según el modo y la intencionalidad en que cada medio construye la información, produce sentido y genera significantes en el público receptor.

Teniendo en cuenta dicho encuadre, esta propuesta tiene por objeto de estudio la fuente periodística *Buenos Aires Herald* en sus ediciones del año 1898. Utilizando algunas de las herramientas básicas de la teoría de la noticia, como género correspondiente al campo de la comunicación, procuraremos analizar el tratamiento que este medio le otorga al conflicto hispano-cubano norteamericano en la organización y valorización de su agenda temática, considerando las operaciones de jerarquización y mediación de los contenidos pertinentes de ser informados, según los criterios de noticiabilidad que reviste el acontecimiento.

Partiendo de dicho abordaje analítico, intentaremos determinar cuál es la posición que asume el *Herald* en torno al tema con relación al contrato de lectura que mantiene con su público, en tanto principal portavoz de la comunidad británica residente en Argentina.

***Buenos Aires Herald*: aspectos formales y estructura de la fuente**

Fundado el 15 de Septiembre de 1876, el *Buenos Ayres Herald* (tal su nombre original, más tarde modificado), se convierte hacia finales de siglo en el principal canal periodístico de la comunidad británica radicada en el país. El surgimiento de este medio gráfico fue iniciativa del escocés William Cathcard, quien contrata a Thomas Bell como su primer director.

En sus inicios, el *Herald* mantuvo el formato de semanario de una página, dedicado exclusivamente a información de tipo comercial y marítima. Un año más tarde, asumió las características de periódico con apariciones más o menos constantes, mayor área de cobertura y con la inclusión de temas locales, nacionales e internacionales. Para la década del 90, adquiere carácter de publicación diaria, modalidad que este medio informativo mantiene vigente en el país hasta la actualidad.⁴

El análisis que hemos llevado adelante para la realización del presente trabajo supuso el relevamiento completo de las ediciones diarias del periódico que componen el

³ Término “Agenda” del latín: “cosas que se han de hacer”. Para definición de “Agenda Global”, ver (Ford, 1999:39, 60-1).

⁴ Cf. (Ulanovsky, 1997; Graham Yeolt, 1999).

corpus del año 1898 (vigésimo segundo año de circulación). Cada edición consta de ocho hojas de tamaño tabloide, con un formato de seis columnas por página y su precio es de diez centavos por ejemplar.⁵

Un abordaje sobre los elementos que estructuran el *Herald* nos permite hacer uso de la noción de “contrato de lectura”, aplicado desde una perspectiva formal. Este concepto alude “a un lazo en el tiempo entre un medio y su receptor” e implica —entre otros componentes— las modalidades de decir de un texto que se reconocen como adecuadas y verosímiles. La manera en que las empresas periodísticas presentan sus ejemplares, y a diario son reconocidas y aceptadas por su público, va estableciendo en el tiempo un hábito de consumo sobre el lector, quien confía mantener sus expectativas en la lectura de las noticias bajo una presentación determinada. De allí que la noción de contrato incluya el nombre, el formato, el diseño de tapa, la diagramación, el lenguaje, entre otros aspectos de la compaginación.⁶

El *Herald* exhibe en el recorrido de sus páginas diversos elementos que dan cuenta de dicho pacto de lectura implícito y subyacente. La evidencia insoslayable de la estrecha relación entre enunciante y destinatarios conformando un mismo universo identitario lo constituye el uso del idioma inglés. Esta modalidad es el principal marcador de significación endógeno y a la vez excluyente de un público masivo. Asimismo, podríamos señalar que la política de la empresa informativa posee un claro conocimiento sobre las expectativas e intereses de su público. En este sentido, es observable el importante número de anuncios de particulares y el lugar destacado que les reserva el diario. El diseño de portada es un indicador del contrato que mantiene el diario con su público. Mientras que otros medios procuran captar la motivación del lector a través de títulos y apostillas que anticipan las principales noticias que contiene el periódico, el *Herald* destina gran parte de la página de tapa a la publicidad de avisos clasificados, propagandas de comercios, anuncios de servicios profesionales y ofertas de trabajo, entre otros tópicos relacionados. Así también, en el interior del ejemplar se observan en algunos casos más de tres columnas que no mantienen un ordenamiento recurrente del paginado, dedicado a ampliar avisos clasificados y publicidad. Algunos textos se hallan en idioma español y otros en inglés, podemos suponer que tales características dependen de los requisitos del anunciante, pero a la vez garantizan el pacto de este medio con la comunidad británica residente en Argentina y con otros integrantes, probablemente de países vecinos, ya que su circulación trasciende el ámbito nacional.⁷

En cuanto a otros elementos de la estructura y compaginación del periódico, merece señalarse la organización del contenido, cuya información mantiene una aparición diaria en espacios fijos y páginas predeterminadas. Resulta interesante pensar que también el ordenamiento de los materiales según criterios tipificados, implica en sí mismo la propia versión del medio sobre cómo clasifica la realidad y bajo qué encuadre temático la pone a disposición del público. Siguiendo esta línea de análisis se presentan las siguientes secciones que constituyen el andamiaje del *Herald*:

- Horarios de trenes FFCS y Pacífico –Central Córdoba
- Pronóstico del tiempo
- Columna de la mujer

⁵ (*Buenos Aires Herald*, 1º de enero 1898:1).

⁶ (Martini, 2004:106-7)

- Noticias comerciales
- Navegación – movimiento portuario
- Telegraphics News (Internacionales)
- News of the Day (Nacionales)
- Peoples Column: en este espacio se invita a los lectores a publicar opiniones y comentarios sobre las diversas noticias tratadas por el diario.

En síntesis, tanto el lugar destacado que ocupa dicha información en primera plana como en el resto de la publicación, daría cuenta del importante servicio que brindaba el *Herald* en relación a los intereses comerciales y económicos de su colectivo receptor, como así también del significativo número de suscriptores con que contaba el medio hacia fines de siglo XIX.⁸

Por otra parte, resulta llamativo señalar que el periódico no cuenta con un sitio destinado a notas de editorial. Esta ausencia marca el estilo más interesante del medio gráfico, ya que podríamos considerar que todo el *Herald* es un editorial. Entendemos que la elección del estilo editorialista, es parte del contrato de lectura de este diario. Dicho recurso también guarda relación con conocer quiénes son sus enunciatarios, las expectativas y competencias que se suponen de ellos y la manera en que se espera que los mensajes sean decodificados. En efecto, la línea argumentativa y la toma de posiciones que completa la mayoría de las noticias relevadas, referencia a un colectivo destinatario, inserto en un contexto sociocultural e histórico particular.⁹ El seguimiento en la fuente del tema que nos ocupa nos permite valorar la relevancia editorialista que asumen las cuestiones de política exterior; estrategia de vehiculización de opinión que también es empleada en asuntos de la realidad argentina.¹⁰

Continuando en el mismo orden de análisis, el acuerdo entre medio y público receptor también se sostiene sobre los atributos de verosimilitud y rigurosidad en el tratamiento de la información. Expresiones tal como “El *Herald* sostiene que...”, “Nos nos equivocamos al decir...”, son recursos discursivos frecuentemente empelados que marcan un compromiso e imprimen un criterio de autoridad respecto al abordaje y enfoque sobre determinado tema. Asimismo, dichos recursos son utilizados por el periódico para polemizar con otros medios de prensa, con los que sostiene cruces confrontativos de carácter político-ideológico, tal como se puede evidenciar en torno a la guerra hispano-cubana-norteamericana.¹¹

Del mismo modo, la referencia a fuentes legitimadas con sus corresponsalías en el escenario de los acontecimientos bélicos, es un importante recurso que el *Herald* emplea para dar a conocer los partes noticiosos sobre el desenvolvimiento de los hechos con epicentro en Cuba y que le confiere un sello de seriedad y objetividad a la mirada de sus lectores. Vale señalar en este punto un aspecto operativo de sumo interés: el *Buenos Aires Herald* fue el primer medio periodístico del país en contar con un servicio cablegráfico, de allí puede

⁸ La circulación del periódico llegaba a Uruguay y a otros “países extranjeros”, lamentablemente no mencionados. Para todos los destinos del exterior, el precio de la circulación anual era \$ 18.000. Cf. (*Buenos Aires Herald*, 1º de enero de 1898:1).

⁹ “La elección de un estilo está en estrecho contacto con el contrato de lectura de un diario y, por tanto, con el contexto sociocultural e histórico (...). El estilo opera como señalador de contexto” (Martini, 2004: 110).

¹⁰ Véase por ejemplo el tratamiento del conflicto limítrofe entre Argentina y Chile en 1898. Cf. (*Buenos Aires Herald*, 15 de abril de 1898).

¹¹ “Algunos de nuestros amigos no aprueban la posición tomada por el *Herald* en la cuestión cubana-americana. No se espera que seamos la única opinión aquí. El *Herald* se ha encontrado siempre en desacuerdo con sus amigos y colegas y lo estará indudablemente en el futuro. Pero pide cuando se halle de acuerdo con otros, la libertad de opinión se manifieste en el futuro. Cuando la pasión reemplaza a la razón, solo puede provocar disturbios” (*Buenos Aires Herald*, 20 de Abril de 1898, p. 2). Ver asimismo los debates abiertos con el *Standart* y *El Correo Español* del 15 al 18 de julio de 1898.

comprenderse la profusión de noticias sobre el suceso y su capacidad de seguir día a día el curso de los acontecimientos.

El 98 cubano: su valoración como *acontecimiento noticiable*

El periodismo produce noticias que construyen una parte de la realidad social, y que posibilitan a los individuos el conocimiento del mundo al que no pueden acceder de manera directa. La tarea implica un alto grado de responsabilidad debido a la capacidad que tienen los medios de influir en la conformación de la opinión pública y, en muchas ocasiones, también sobre la evolución del mismo hecho que están informando. El público es consciente o ignora ciertos elementos de la realidad noticiada, según la atención y/o exclusión que determine el agente enunciator. En gran medida, el poder de la prensa se concentra en el manejo sobre *qué se debe conocer y pensar y cómo se debe pensar* con relación a la realidad.¹²

Tales nociones indican que una de las operaciones más importantes del proceso de información es la tarea de selección de los acontecimientos noticiables y su incorporación a las agendas temáticas para su comunicación como noticia. Los estudios en esta cuestión señalan la interrelación entre la agenda de época y la agenda que construyen los medios. La primera establece un listado o clasificación de los temas y problemas que transita una sociedad en un determinado momento y que alcanzan un alto nivel de institucionalización. Los medios “capturan” y reinterpretan el universo que configura la agenda de época y, si bien no son los únicos, desempeñan un rol central como constructores de la agenda de la opinión pública. Básicamente, existe un consenso tácito en que los temas se visibilizan y cobran entidad si son exhibidos y tratados por los medios.

La perspectiva epocal de la agenda permite situar a la guerra hispano-cubana-norteamericana en su contemporaneidad, como uno de los grandes temas o problemas del contexto de fines del siglo XIX. Aplicando los descriptores de la época 1870 hasta mediados de la década de 1920 que corresponden a la “fase de despegue”, según la genealogía de la globalización que elabora Robertson (1992), se evidencian como altamente tematizables los hechos vinculados a “las sociedades nacionales, los individuos genéricos, una única ‘sociedad internacional’ y una singular, aunque no uniforme, concepción de la humanidad.”¹³

Dichos ejes referenciales —que hemos tomado solamente a modo de tópicos en un sentido amplio— encuentran un alto grado de correlación fáctica con las implicancias del conflicto y sus consecuencias. La complejidad del 98 cubano, en tanto hecho de ruptura del dominio tradicional de España e inicio de la penetración imperialista continental norteamericana, y su irrupción en el rango de potencia en el escenario neocolonialista internacional, actúan como marcadores de la densidad informativa del hecho que ingresa a la agenda temática de la prensa gráfica argentina, bajo la categoría de *acontecimiento altamente noticiable*.¹⁴

¹² Tales presupuestos remiten a la noción de *agenda setting* como hipótesis que establece una relación directa y causal entre la agenda de los medios y la agenda de la opinión pública (Ford, 1999:64).

¹³ (Ford, 1999:62).

¹⁴ La tarea que lleva adelante el grupo que integra el proyecto de investigación “El 98 cubano. Aristas de un proceso complejo visto desde la Argentina”, dirigido por la Lic. Adriana Rodríguez y co-dirigido por el Dr. Hugo Biagini, ha centrado su interés en el estudio de los marcos de recepción del conflicto en el campo de observación periodístico e intelectual argentino contemporáneo a los hechos. Los resultados de

Para que un acontecimiento asuma valor informativo, debe reunir determinadas características que se exigen, de acuerdo a una serie de criterios de noticiabilidad, entendidos como “las cualidades significativas que construyen su relevancia”.¹⁵ Esta herramienta permite verificar que la guerra hispano-cubana-norteamericana cumple con los requisitos de noticiabilidad en tanto: su importancia y gravedad, su evolución futura (cuanto mayor sea su posibilidad de producir hechos a futuro), alto impacto en la sociedad, jerarquía de las personas/actores implicados, magnitud y proximidad geográfica. Vale decir, brevemente, que la guerra entre una potencia emergente y otra declinante, que frustra las aspiraciones independentistas del pueblo cubano y cuyo resultado va a provocar fuertes alteraciones en el tablero de fuerzas internacional, contiene los parámetros requeridos para su acceso a la agenda como información de alto valor.

El 98 cubano como “Gran Relato” a través de la lente del *Herald*

Los análisis efectuados sobre la fuente seleccionada con relación al tema que es objeto de estudio en el presente trabajo dan cuenta de la centralidad que el mismo ocupó en la agenda temática del *Buenos Aires Herald*, en el transcurso del año 1898.

La relevancia informativa del conflicto está dada tanto en la jerarquía de la noticia, según los criterios antes señalados, como por la cobertura que el medio realiza en torno a los hechos. Se destaca en este punto la permanencia anual de la información, con una periodicidad diaria en el mes de abril, que luego decrece a una frecuencia de dos o tres registros semanales y posteriormente recupera un ritmo diario en el mes de diciembre.

Esta organización demuestra la importancia del tratamiento en agenda los acontecimientos preliminares al conflicto: *Ultimátum* de Estados Unidos, impacto de los sucesos en la opinión pública española y norteamericana, posición de la comunidad internacional frente al conflicto, debates y firma de la Resolución Conjunta del Congreso de Estados Unidos y declaración de la guerra.¹⁶ Posteriormente, el seguimiento del tema vuelve a cobrar relevancia en las instancias definitivas de la guerra y en las tratativas de paz. A diferencia con otros medios gráficos argentinos contemporáneos al *Buenos Aires Herald*, este último no reproduce los reportes de las batallas ni el movimiento de los ejércitos en la Isla, solo destaca algún evento relacionado con tácticas navales que, conforme a las motivaciones de Inglaterra como potencia naval, concita el interés del público lector. El escaso registro de partes noticiosos y el abordaje del tema a modo de cuadro de situación estarían demostrando un corrimiento de la importancia del nivel descriptivo, hacia el nivel analítico del proceso. Estas características ponen en escena —entre otras variables— el empleo del

los análisis de numerosas fuentes nos permiten afirmar la presencia del tema en las respectivas agendas de la prensa hegemónica como contrahegemónica, como el alto nivel de vehiculización de posturas e ideologías en la interpretación del hecho. Para acceder a un panorama más completo del objeto de estudio del proyecto desde su abordaje metodológico, *vide*: (Rodríguez & Torre, 2008) y (Chedrese *et al.*, 2009).

¹⁵ (Martini, 2004:88)

¹⁶ Estos temas han sido analizados en trabajos anteriores. Para su consulta, ver (Torre, 2010; 2011).

“supuesto histórico”, como parte del contrato de lectura moldeado entre el *Herald* y su público.¹⁷

Dicho dispositivo instrumental (contrato de lectura), que ya hemos aplicado para otros niveles del análisis, también resulta de gran utilidad para indagar desde una perspectiva —si se nos permite— hermenéutica, los planos de intencionalidad del periódico con relación a su campo de recepción. El público da sentido a los mensajes desde su propia subjetividad y desde una trama de significaciones en la que los miembros de una comunidad están inmersos y fundamentan sus prácticas. Partiendo de esta perspectiva, debemos tener en cuenta que la colectividad británica radicada en Argentina se diferenciaba de los restantes grupos extranjeros, por su gravitación socioeconómica asociada a las estructuras de dominación hegemónicas de Inglaterra sobre América del Sur y con articulación directa o indirecta a diversos espacios de poder político y financiero de la Nación. De allí que el acontecimiento bélico se presente como un tema particularmente sensible para este grupo y que la visión de los hechos con epicentro en Cuba sea directamente proporcional a los intereses que del mismo se proyectan para la comunidad británica residente en nuestro país.

El *Buenos Aires Herald* como actor y portavoz de este sector, comparte la misma carga valorativa y patrones identitarios de su colectivo receptor. En este orden, si consideramos a los medios de comunicación como productores de bienes simbólicos, es posible comprender el rol que desempeñan en los marcos de representación que una comunidad elabora para sí y que define la relación con los otros. Por tanto, la colectividad inglesa se auto-asume y es vista desde su estatus social hegemónico. La valoración histórica-ideológica que atraviesa la percepción del *Herald* respecto al 98 cubano interpenetra la *conciencia de sí y de sus fines*¹⁸ del grupo, reforzando y subjetivando la propia condición de dominación.

Evaluando como tales, los propósitos subyacentes que propician la interpretación del acontecimiento que, según nuestro criterio, adquiere carácter de “Gran Relato”, de acuerdo a la importancia que ejerce para el imaginario del colectivo enunciante-receptor, arriesgamos la calificación de *racionalidad imperialista*, al modo en que el periódico analiza el 98 cubano y construye el discurso informativo.

Entre los aspectos que revelan el tratamiento antes señalado, merece puntualizarse que la guerra cobra relevancia informativa y densidad noticiable a partir del ingreso de Estados Unidos en el conflicto hispano-cubano. A partir de este momento, el *Herald* dimensiona el acontecimiento como asunto de interés internacional y lo comienza a analizar como un hecho clave en el orden mundial.

Habida cuenta de la centralidad que asume la situación, este medio desarrolla su abordaje desde un enfoque geopolítico que le permite situar al hecho en contexto, vale decir; en una doble operación de acercamiento y alejamiento a la escena de los acontecimientos, exhibe una explicación sistémica en torno a la coyuntura bélica como una pieza de enorme complejidad en el tablero de fuerzas internacional, de allí que todo movimiento capaz de afectar o repercutir sobre los intereses del imperio británico y sus súbditos en el mundo es introducido como variable de análisis para la comprensión del tema. Demostrando un claro y amplio manejo de política exterior, el *Herald* afirma su criterio de autoridad desde el cual sostiene su línea editorialista argumentativa como

¹⁷ Se trata del conjunto de saberes y competencias que el enunciador le atribuye a su público para comprender el mensaje. Ver (Martini, 2004:90).

¹⁸ Categoría que el Materialismo Histórico emplea en la definición de clases, que aquí nos permitimos la licencia de utilizar en esta explicación. Para sus fundamentaciones, ver (Pla, 1991).

estrategia discursiva para tomar posición frente a los hechos y arriesgar definiciones en torno a la distribución de las esferas de poder de las potencias colonialistas, con especial atención a la relación entre Estados Unidos e Inglaterra.

Consideraciones finales

El análisis que hemos procurado efectuar sobre un proceso histórico, utilizando las herramientas metodológicas que brinda la teoría de la noticia —ejercicio ciertamente introductorio y provisional— nos conduce a retomar el punto de partida que principió este trabajo. La instalación del discurso dominante¹⁹ bajo la lógica de la globalización, así como la producción y reproducción del orden neoliberal y su naturalización acrítica y pasiva por la mayor parte de la sociedad actual, se sirve y se retroalimenta de los dispositivos de legitimación que manejan los medios. Entendemos que el actual estado de situación supuso una construcción histórica, cuyo anclaje temporal cobra fuerte expresión en el pasaje del siglo XIX al XX bajo el desarrollo de la expansión imperialista y de la visión que de esa realidad construye el arco periodístico funcional a dichos intereses.

En este contexto, y permeando de historicidad la importancia de la prensa como agente formador sociocultural, es posible considerar al 98 cubano, según el prisma del *Herald*, como un caso testigo en la instalación del discurso ideológico hegemónico. Creemos que una puesta en diálogo con la fuente dará lugar a los fundamentos necesarios.

El periódico reconoce a Estados Unidos como “un nuevo imperio colonial y una nueva república imperial”.²⁰ Anticipa que se “convertirá en el mentor universal y civil del mundo, o por lo menos del oeste del mismo”²¹, y que “Un sentimiento de fraternidad internacional une a (Inglaterra)... con su ‘pariente’ en el mar (...)”, con quien “una alianza puede ser práctica o sabia”.²² No obstante, delimita el esquema de distribución de esferas de poder sosteniendo: “Cuba es una cuestión particular de los Estados Unidos, China no lo es”.

Esta “bienvenida al concierto de las naciones imperialistas” que el *Herald* otorga a Estados Unidos, no solo marca el lugar de las potencias en el reparto del mundo sino que conlleva un fuerte contenido ideológico doctrinario sobre el cual se sostiene la visión de superioridad anglocentrista:

Qué dudas caben de los efectos benéficos que provocará a los pueblos situados bajo la jurisdicción de los Estados Unidos, (afirma y persuade tras los resultados de la guerra). (...) Lo mismo debería decirse de Cuba, quien no se encontrará nunca más fuera de la Unión Americana, por más que al principio debiese haber un gobierno independiente. Las Islas Filipinas compartirán las mismas bendiciones, y como resultado se establecerá en estos puntos las semillas de las libertades civiles y religiosas quienes se acercarán prontamente a los usos del pueblo y de la política de Gran Bretaña y esto con el tiempo hará de la raza

¹⁹ “El discurso dominante es definido como el sistema de referencias sociosemióticas a partir del cual los intercambios sociales adquieren verosimilitud” (Raiter, 1999:58).

²⁰ (*Buenos Aires Herald*, 3 de diciembre de 1898:2)

²¹ (*Buenos Aires Herald*, 21 de Abril de 1898:2).

angloparlante los árbitros del mundo. (*Buenos Aires Herald*, 3 de diciembre de 1898:2)

Consideramos que los ejemplos antes citados exhiben los argumentos suficientes para dimensionar el poder comunicacional de la prensa y la relevancia temática y atributiva de sus dispositivos operacionales en la consustanciación de ideas en el público. Los tópicos discursivos imperialistas de fines del siglo XIX fueron mundializando un sistema de creencias del gran público cuyas implicancias —si bien resignificadas— aún mantienen fuertemente su vigencia.

Por ello: “Toda valoración que contenga solamente pasado y presente como momentos del tiempo (...) es incompleto sin el tercer momento del futuro, lo que a la vez nos indica que son los problemas que éste último nos plantea los que vuelven rica e interesante la consideración del pasado como pregunta de cómo y por qué hemos llegado a ellos.”²³

Bibliografía

- Buenos Aires Herald*, Buenos Aires, enero-diciembre de 1898.
- Campione, Daniel (2004), “Gramsci en América Latina actual: hegemonía actual, contrahegemonía y poder popular” en: Acha, Omar *et al.*, *Reflexiones sobre poder popular*, Buenos Aires, editorial El Colectivo.
- Chedrese, Eugenia *et al.* (2009), “Un juego de miradas: el 98 cubano como realidad situada” en: *Actas de las III Jornadas de Investigación en Humanidades*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Ford, Aníbal (1999), *La Marca de la Bestia. Identificación, desigualdades e infoentretenimiento de la sociedad contemporánea*, Buenos Aires, Norma.
- Ford, Aníbal (2005), *Resto del Mundo. Nuevas mediaciones de las agendas críticas internacionales*, Buenos Aires, Norma.
- Graham Yeolt, Andrew (1999), *Buenos Aires Herald. A History of Argentina 1876-1999*, Buenos Aires, Herald.
- Martini, Estella (2004), *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires, Norma.
- Pla, Alberto (1991), *América Latina: mundialización y crisis*, Buenos Aires, Homo Sapiens.
- Raiter, Alejandro (1999), *Lingüística y Política*, Buenos Aires, Biblos.
- Rodríguez, Adriana & Torre, Elena (2008), “Mirar el 98 cubano: ensayos de estrategias metodológicas hacia la identificación de enfoques” en: *XI Congreso Solar*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Torre, Elena (2010), “Agonía y advenimiento/ocaso y surgimiento del Imperio. La visión de la prensa británica en Argentina sobre el 98 cubano”, en: *Actas IV Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericano*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo [CD].
- Torre, Elena (2011), “Imperialismo, coyuntura y reposicionamientos: el enfoque geopolítico del *Buenos Aires Herald* frente al ‘98 cubano”, en *XIII Jornadas Interescuelas*, Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca (inédito).
- Ulanovsky, Carlos (1997), *Parén las Rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*, Buenos Aires, Espasa.
- Vazeilles, José (2005), *El presente histórico y la Historia Universal. Otro paso para salir de los túneles del viejo topo*, Buenos Aires, Manuel Suárez.

²³ (Vazeilles, 2005:15).